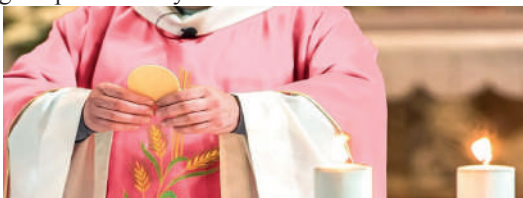


IV DOMINGO DE CUARESMA: DOMINGO DE LA ALEGRÍA

Hoy es el llamado "Domingo Laetare", o "Domingo de la Alegría". El IV Domingo de la Cuaresma recibe estos nombres porque así comienza, en este día, la Antífona de Entrada de la Eucaristía: "Laetare, Ierusalem", es decir, "¡Alégrate Jerusalén! El color litúrgico pasa del morado al rosado para representar la alegría por la proximidad de la Pascua. La Iglesia invita a mirar hacia dentro, descubriendo cada uno su propio pecado, pero en la perspectiva alegre del que sabe que la misericordia de Dios es más grande. Éste es el gran motivo de gozo para los creyentes.



INSCRIPCIONES PARA LA CATEQUESIS

Padres de familia: están abiertas las inscripciones para la Catequesis básica de Iniciación Cristiana en todas las Parroquias de la Diócesis. Desde los 8 años de edad hasta los 80 años. La catequesis nos inicia en la fe y en el seguimiento de Cristo y nos prepara a recibir el Bautismo, la Confirmación y la Comunión del Cuerpo de Cristo. Las inscripciones son gratuitas. ¡Todos a la catequesis, todos a la escuela de Dios! "Desde la infancia hasta el umbral de la madurez, la catequesis se convierte, pues, en una escuela permanente de la fe y sigue de este modo las grandes etapas de la vida como faro que ilumina la ruta del niño, del adolescente y del joven"

JUEVES 19 DE MARZO: SAN JOSÉ



ESPOSO VIRGINAL DE MARÍA Y PADRE ADOPTIVO DE JESÚS

Dios, en su providente sabiduría, para realizar el plan de la salvación, asignó a José de Nazaret, "hombre justo" (cfr. Mt 1,19), esposo de la Virgen María (cfr. ibid.; Lc 1,27), una misión particularmente importante: introducir legalmente a Jesús en la estirpe de David de la cual, según la promesa (2 Sam 7,5-16; 1 Cro 17,11-14), debía nacer el Mesías Salvador, y hacer de padre y protector para Él. Entre las virtudes de san José destacan: la fe, que en él se traduce en adhesión plena y valerosa al designio salvífico de Dios; obediencia solícita y silenciosa ante las manifestaciones de su voluntad; amor y observancia fiel de la Ley, piedad sincera, fortaleza en las pruebas; el amor virginal a María, el debido ejercicio de la paternidad, el trabajo escondido.



HOJA DOMINICAL OFICIAL
DIÓCESIS DE SAN JACINTO

"Me puso todo en los ojos, me lavé y veo"



LA VOZ
DE LA IGLESIA

Jn 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38

Creo, Señor

¿Qué tiene que ver Jesús con la paz?

Jesucristo «es nuestra paz» (Ef 2,14). Ya lo anunciaron así los profetas en el Antiguo Testamento al señalar que vendría un poderoso Mesías (del hebreo, «el ungido», y en griego, «cristo»), y que este Mesías-Cristo traería consigo un ansiado periodo de paz y un mundo nuevo en el que «habitará el lobo con el cordero» y «el leopardo se tumbará con el cabrito» (Is 11,6); el Mesías sería el «Príncipe de la paz» (Is 9,5). El cristiano cree que Jesús es esta gran señal y el comienzo de un mundo nuevo. El portador elemental de la paz es Él, quien fue a la raíz del conflicto al liberar al hombre de la esclavitud. Jesucristo, con su muerte en la Cruz, ha reconciliado al hombre con Dios y ha derribado el muro que los separaba (cf. Ef 2,14-16).



Adoración de los Reyes Magos, de Domenico Ghirlandaio (1449 -1494): detalle de los ángeles cantando: Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Queridos hermanos, El Evangelio nos presenta a un hombre ciego de nacimiento. No perdió la vista: nunca la tuvo. Así también hay cegueras que no sabemos que cargamos, porque nos hemos acostumbrado a vivir en ellas. Ceguera de prejuicios, de resentimientos, de autosuficiencia. Jesús lo ve al pasar. Antes de que el ciego lo busque, Jesús ya lo ha mirado. Ese detalle es profundamente consolador: Dios nos ve en nuestra necesidad, incluso cuando nadie más repara en nosotros. Hace lodo, lo unge y lo envía a lavarse a la piscina de Siloé. El milagro no es mágico; requiere obediencia. El hombre va, se lava y vuelve viendo. La fe también es camino: escuchar, confiar y dar pasos concretos.

Pero lo más fuerte no es solo que recupere la vista, sino el proceso interior que vive después. Primero dice: "Ese hombre se llama Jesús". Luego afirma: "Es un profeta". Finalmente, cuando Jesús lo busca tras ser expulsado, proclama: "Creo, Señor", y se postra para adorarlo. Su vista física se convierte en luz espiritual. En contraste, quienes creen ver —los fariseos— permanecen cerrados. Aferrados a sus esquemas, no reconocen la obra de Dios. A veces el mayor peligro no es la oscuridad, sino la falsa seguridad de creer que ya vemos todo con claridad.

Este Evangelio nos invita a dejarnos tocar por Cristo y a permitir que sane nuestras cegueras más profundas. Y si alguna vez, por ser fieles a Él, nos sentimos incomprendidos o "echados fuera", recordemos: Jesús siempre sale a buscarnos.

Que hoy también podamos decir, con sencillez y verdad: "Creo, Señor".

Bendecida Semana

SANTORAL

LECTURAS BÍBLICAS DIARIAS • 16 - 21 MARZO

L 16	S. Hilario y Taziano, martires	■ Isaías 65, 17-21 / Sal 29 / Juan 4, 43-54
M 17	S. Patricio, obispo	■ Ezequiel 47, 1-9. 12 / Sal 45 / Juan 5, 1-16
M 18	S. Cirilo de Jerusalén, Obispo	■ Isaías 49, 8-15 / Sal 144 / Juan 5, 17-30
J 19	S. José, esposo de Bvda. Virgen María →	■ 2Sm 7,4-5 / Sal88 / Rm4,13.16-18 / Mt1,16.18-21.24
V 20	Bto. Francisco Palau, presb. (Abstencia)	■ Sabiduría 2, 1. 12-22 / Sal 33 / Juan 7, 1-2. 10. 25-30
S 21	S. Nicolás de la Flüe	■ Jeremías 11, 18-20 / Sal 7 / Juan 7, 40-53

Celebra esta Fiesta
en tu Parroquia



Diócesis de San Jacinto

diocesisjacinto

www.diocesisdesanjacinto.org

1 Monición de Entrada

En este cuarto domingo de cuaresma pidámosle a Jesús esa luz capaz de dar sentido a nuestra vida y de hacernos caminar día a día como seres ungidos por su santo espíritu.

Las rúbricas (letra en rojo) orientan al lector, pero no se leen públicamente en la asamblea.



Liturgia de la Palabra

El profeta Samuel enviado por Dios para buscar y ungir al próximo rey de su pueblo. David un muchacho humilde es el elegido.

2 Lectura del primer libro de Samuel 16, 1b. 6-7. 10-13a

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel: “Ve a la casa de Jesé, en Belén, porque de entre sus hijos me he escogido un rey. Llena, pues, tu cuerno de aceite para ungirlo y vete”.

Cuando llegó Samuel a Belén y vio a Eliab, el hijo mayor de Jesé, pensó: “Éste es, sin duda, el que voy a ungir como rey”. Pero el Señor le dijo: “No te dejes impresionar por su aspecto ni por su gran estatura, pues yo lo he descartado, porque yo no juzgo como juzga el hombre. El hombre se fija en las apariencias, pero el Señor se fija en los corazones”.

Así fueron pasando ante Samuel siete de los hijos de Jesé; pero Samuel dijo: “Ninguno de éstos es el elegido del Señor”. Luego le preguntó a Jesé: “¿Son éstos todos tus hijos?” Él respondió: “Falta el más pequeño, que está cuidando el rebaño”. Samuel le dijo: “Hazlo venir, porque no nos sentaremos a comer hasta que llegue”. Y Jesé lo mandó llamar.

El muchacho era rubio, de ojos vivos y buena presencia. Entonces el Señor dijo a Samuel: “Levántate y úngelo, porque éste es”. Tomó Samuel el cuerno con el aceite y lo ungió delante de sus hermanos. A partir de aquel día, el espíritu del Señor estuvo con David.

Palabra de Dios

R/. Te alabamos, Señor.

3 Salmo Responsorial

Salmo 118

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. R.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. R.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. R.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. R.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

San Pablo nos invita a alejarnos de las tinieblas, a buscar la luz de Cristo y valorar nuestra nueva situación de hijos de Dios por adopción en Jesucristo

4 Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5, 8-14

Hermanos: En otro tiempo ustedes fueron tinieblas, pero ahora, unidos al Señor, son luz. Vivan, por lo tanto, como hijos de la luz. Los frutos de la luz son la bondad, la santidad y la verdad. Busquen lo que es agradable al Señor y no tomen parte en las obras estériles de los que son tinieblas.

Al contrario, repruébenlas abiertamente; porque, si bien las cosas que ellos hacen en secreto da vergüenza aun mencionarlas, al ser reprobadas abiertamente, todo queda en claro, porque todo lo que es iluminado por la luz se convierte en luz.

Por eso se dice: Despierta, tú que duermes; levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz.

Palabra de Dios

R/. Te alabamos, Señor.

Jesús que es la luz del mundo nos abre los ojos al igual que al ciego de nacimiento que hoy se relata en el evangelio.

5 Aclamación antes del Evangelio

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

6 SANTO EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38

En aquel tiempo, Jesús vio al pasar a un ciego de nacimiento. Escupió en el suelo, hizo lodo con la saliva, se lo puso en los ojos al ciego y le dijo: “Ve a lavarte en la piscina de Siloé” (que significa ‘Enviado’). Él fue, se lavó y volvió con vista.

Entonces los vecinos y los que lo habían visto antes pidiendo limosna, preguntaban: “¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?” Unos decían: “Es el mismo”. Otros: “No es él, sino que se le parece”. Pero él decía: “Yo soy”.

Llevaron entonces ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día en que Jesús hizo lodo y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaron cómo había adquirido la vista. Él les contestó: “Me puso lodo en los ojos, me lavé y veo”. Algunos de los fariseos comentaban: “Ese hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado”. Otros replicaban: “¿Cómo puede un pecador hacer semejantes prodigios?” Y había división entre ellos. Entonces volvieron a preguntarle al ciego: “Y tú, ¿qué piensas del que te abrió los ojos?” Él les contestó: “Que es un profeta”. Le replicaron: “Tú eres puro pecado desde que naciste, ¿cómo pretendes darnos lecciones?” Y lo echaron fuera.

Supo Jesús que lo habían echado fuera, y cuando lo encontró, le dijo: “¿Crees tú en el Hijo del hombre?” Él contestó: “¿Y quién es, Señor, para que yo crea en él?” Jesús le dijo: “Ya lo has visto; el que está hablando contigo, ése es”. Él dijo: “Creo, Señor”. Y postrándose, lo adoró.

Palabra del Señor

R/. Gloria a Ti, Señor Jesús.

7 SÍMBOLO APOSTÓLICO

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso, desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

R/. Amén.

8 Oración de los Fieles

Oremos al Señor, que no desea la muerte del pecador sino que se convierta y viva, y pidámosle que tenga misericordia de su pueblo, respondemos: **Escúchanos Señor y ten Piedad.**

1. Para que Dios fortalezca la voluntad de los que se preparan a recibir en estos días cuaresmales el sacramento de la penitencia y les conceda un verdadero arrepentimiento de sus culpas. **Roguemos al Señor.**

2. Para que el Señor abra la inteligencia y el corazón de los incrédulos, de manera que lleguen al conocimiento de la verdad, y en la fe encuentren aquel descanso que tanto desea su corazón. **Roguemos al Señor.**

3. Para que Dios conceda su ayuda a los que se sienten tentados y a todos aquellos que con su sufrimiento participan de la cruz de Cristo. **Roguemos al Señor.**

3. Para que todos nosotros perseveremos en el esfuerzo cuaresmal y lleguemos purificados a las fiestas de Pascua que se acercan. **Roguemos al Señor.**

Dios nuestro, Padre de la luz, no permitas que nos domine el poder de las tinieblas, antes bien abre nuestros ojos a la luz del Espíritu, para que podamos ver a aquél que has enviado para iluminar al mundo a fin de que creamos únicamente en tu Hijo Jesucristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. **R/. Amén.**